

# De Frías llegó un emigrante: Bernardo Bergado Noceda

Ana Luisa Bergado Camejo<sup>1</sup> y América Ana Pintado Bergado<sup>2</sup>

## AGRADECIMIENTOS

A nuestros padres por inculcarnos el cariño y respeto a nuestros abuelos. Al tío Pedro, pues sin sus valiosos datos hubiera sido imposible realizar este trabajo. A todos los que nos han prestado su apoyo, nietos y biznietos y en especial a Raúl. A los compañeros de la Sociedad Benéfica Burgalesa por facilitarnos documentos y su constante estímulo, en especial a la compañera María Aurora.

## AL ANCIANITO DE BARBAS BLANCAS QUE CADA TARDE ME ACUNABA EN SU REGAZO...

Finalizando el siglo XIX, desde Frías, enclave norteño de Burgos, llegó un joven emigrante lleno de sueños y proyectos; en el escaso equipaje, una rústica foto de sus padres, humildes labriegos, la cual lo acompañó durante toda su vida y sus hijos conservaron en el hogar hasta que fue destruida por el paso del tiempo. A este joven sin fortuna, al emigrante honesto y emprendedor que en nuestra isla encontró el amor y fundó y educó una extensa familia en medio de numerosas vicisitudes, dedicamos este trabajo, como modesto homenaje de sus descendientes.

El respeto y cariño que legó a sus hijos y que éstos transmitieron a sus nietos, el celo con que la familia conservó cada recuerdo cada anécdota, documentos y fotos, nos ha permitido reconstruir su trayectoria a 70 años de su muerte. Nietos y biznietos, todos han colaborado en este empeño. Un factor muy importante, constituyó la información aportada por Pedro, el único de sus

<sup>1</sup> Hija de Gustavo Bergado y nieta del protagonista del relato. (N.E.)

<sup>2</sup> Hija de Ana Celia Bergado y nieta del protagonista del relato. (N.E.)

diez hijos que aún vive y conserva en sus 95 años una excepcional memoria y lucidez.

Bernardo Bergado Noceda nació el 20 de agosto de 1866 en la lejana y antigua ciudad de Frías, provincia de Burgos, región de Castilla y fue bautizado al día siguiente, el 21 de agosto en la Iglesia Parroquial de San Vicente Mártir. Sus padres, don Toribio Bergado Gómez y doña Tomasa de la Noceda Herrán, fueron sencillos labradores, naturales y residentes de Frías, al igual que sus abuelos don Pedro Bergado y doña Tomasa Gómez, y don León de la Noceda y doña Blasa Herrán. Sus padrinos fueron Don Carlos Fernández Manzano, natural de Santotis y Doña Dolores Oca, natural de Navarrete. El apellido Bergado aparece desde siglos atrás asentado en la región de Burgos. La referencia más antigua data del siglo XVI.

De su infancia y adolescencia conocemos poco, pues Bernardo fue siempre de carácter reservado y su entrega al trabajo no le dejaba mucho tiempo para narrar historias; suponemos fue común a la de otros muchachos del lugar, compartiendo rudimentarios estudios con la ayuda en la huerta, la recogida de cosechas, acompañando a sus padres a romerías y fiestas patronales, y algunas correrías entre cuevas rocosas, a la sombra de los altos muros del castillo de los Duques de Frías o en las riberas del Ebro. Sin embargo resulta evidente que fue en esta época y en el seno familiar que se fueron forjando la honestidad, la nobleza, la bondad, la laboriosidad, principios y virtudes que lo caracterizaron toda su vida e inculcó a sus hijos.

Hacia 1884, contando apenas 18 años, Bernardo emigró a Cuba, la pequeña posesión que en el Caribe tenía España, donde ya vivían su tío Pedro Bergado Gómez y su hermano Pío. De seguro en la travesía estuvo acompañado de otros jóvenes procedentes de distintas aldeas de Burgos con los que se mantuvo unido después de su llegada a la Isla.

Hacia la década del 90 del siglo XIX ya se habían establecido en la Habana y sus alrededores numerosos burgaleses, los cuales se reunieron el 29 de junio de 1893 y constituyeron una asociación que denominaron Sociedad Benéfica Burgalesa, con el propósito de contribuir a la unidad y ayuda solidaria mas efectiva entre todos los emi-



Retrato de Bernardo Bergado Noceda.

grantes de la región y especialmente socorrer a los más necesitados. Entre sus fundadores se encontraba nuestro abuelo, Bernardo Bergado Noceda, según consta en la relación presentada a la asamblea general de socios por la Junta Directiva al año siguiente el 29 de junio de 1894. El tío Pedro y el hermano Pío también se incorporaron a la misma. En 1894 se abrió una suscripción para ampliar los fondos de la Sociedad. Entre los asociados que brindaron su aporte se encontraban Pedro Bergado Gómez y Bernardo Bergado Noceda con cuatro y un peso plata respectivamente. En la Memoria de la Sociedad del año 1907 se consigna el nombre de Bernardo como uno de los contribuyentes a la restauración de la iglesia de San Nicolás de Burgos.

En 1908 la Memoria relaciona los nombres de los asociados fallecidos desde 1893 hasta esa fecha, en el listado aparecen el tío y el hermano Pío. No tenemos datos referentes a las circunstancias de la muerte de ambos. Su participación en la fundación de la Sociedad Benéfica Burgalesa fue siempre para él motivo de orgullo. Durante algún tiempo ocupó responsabilidades en la Junta Directiva, por ejemplo en el período de 1906 a 1907 aparece como Vocal. Dos de sus grandes amigos, Felipe Gallo Alonso y Félix Ruiz Gallo, ambos naturales de Castil de Lences integraban también la Directiva de ese año, el primero como Tesorero y el segundo como Vocal.

Para Bernardo la amistad fue un culto y su hijo Pedro nos habla de estos dos burgaleses, posiblemente compañeros de viaje de su padre, por quienes siempre tuvo una gran estimación y encontramos junto a él en momentos importantes de su vida. Otro de los grandes amigos del abuelo fue el asturiano Braulio Díaz Rodríguez, que tenía una bodega en Amistad y Barcelona. Braulio había nacido en Inclán, aldea de Pravia, y estaba casado con Ramona Álvarez natural de San Martín de Luines, también en Asturias. La amistad entre ambos se mantuvo hasta la muerte de Don Braulio. Sus hijos, especialmente, María Luisa y Camila continuaron la relación con los hijos y nietos de Don Bernardo, como lo llamaban. Muy amigo de ambos era Antonio Campello Paz (padrino de una de las hijas de Braulio) y un español de apellido Valdés que era dueño de fincas en Punta Brava.



Certificado de nacimiento de Bernardo Bergado Noceda.

De Frías llegó un emigrante: Bernardo Bergado Noceda



34

Nombres	Naturaleza
Alvarez, Gregorio.....	Villaladra de Ileras.
Alonso Marcos, José.....	Burgos.
<b>B</b>	
Baranda Arce, Luciano.....	Espinosa de los Monteros.
Barredo Angulo, Narciso.....	Orbañanos.
Bergado, Pedro.....	Frias.
Bergado Noceda, Bernardo.....	Frias.
Baranda Arce, Domingo.....	Espinosa de los Monteros.
Baltrago Romano, Antonio.....	Madrid.
Blecas Quintano, Vicente.....	El Grado.
Barbero Carazo, Gervasio.....	Hinojosa de Cervera.
Baranda, Leandro.....	Castrobarito.
<b>C</b>	
Cuesta, Hilario.....	Soncillo.
Cano Equerro, Gabriel.....	Bereido.
Cano Equerro, Melchor.....	Bereido.
Campanario Sotillo, Eulogio.....	Soria.
Calleja Isasi, E. S. D. Emilio.....	Quintanadueñas.
Carnicero Gil, Quintín.....	Castrobarito.
Corral Villate, Pablo.....	Castrobarito.

De Frías llegó un emigrante: Bernardo Bergado Noceda

**SOCIEDAD BENÉFICA BURGALESA**

**DIRECTIVA PARA EL AÑO DE 1906 A 1907**

PRESIDENTE  
*Sr. Dámaso Gutiérrez Cano.*

VICES PRESIDENTES  
*Sr. Cándido López y Silvestre Saiz.*

TESORERO  
*Sr. Felipe Gallo.*

VICE TESORERO  
*Sr. Victoriano Gutiérrez.*

<b>VOCALES</b>	
<i>Sr. Jacco Ruiz.</i>	<i>Sr. Agustin Gutiérrez</i>
<i>.. Fernando Bergado.</i>	<i>.. Juan Nogales.</i>
<i>.. Nestor Martín.</i>	<i>.. Valentín Menzo.</i>
<i>.. Francisco Gallo.</i>	<i>.. Juan Lopez.</i>
<i>.. Félix Ruiz.</i>	<i>.. Hilario Blazo.</i>
<i>.. Olimpio López.</i>	<i>.. Fidel Rambarri.</i>
<i>.. Julián Ruiz.</i>	<i>.. Benito González.</i>
<b>WUPLENTES</b>	
<i>Sr. Casimiro Crespo.</i>	<i>Sr. Félix Pascual.</i>
<i>.. Acosta Gómez.</i>	<i>.. Teófilo Nogales.</i>
<i>.. Roque Antuñano.</i>	<i>.. Narciso López.</i>
<i>.. Emilio Flores.</i>	<i>.. Rufino Gómez.</i>

**RELACION DE SOCIOS**

PARA  
**JULIO 1.º DE 1910**

1	Mamuel López Angulo.....	Gayangos.....	Burgos.
2	Felipe Gallo Alonso.....	Castil de Lences.....	..
3	Juan Gómez Martínez.....	Epina de la Bateria.....	..
4	Victoriano Gutiérrez Per- máñez.....	..	..
5	Juan López Caballero.....	Aguera Montijn.....	..
6	Vicente Varona Varona.....	Mozares.....	..
7	Martino Saiz Martínez.....	Leva.....	..
8	Alzaco Zomora Aguir.....	Basabe de Le. 5004.....	..
9	Dionisio López López.....	Gayangos.....	..
10	Rufino Zaton Villamor.....	Basa de la Bata.....	..
11	Julián Ruiz Alonso.....	Dobro.....	..
12	Pablo Corral Villate.....	Castrobarito.....	..
13	Julián de la Presa Zorrilla.....	Criales.....	..
14	Vicente Gómez Fernández.....	Sanzale de Lobos.....	..
15	Rufino Gómez Gómez.....	Entrambosios.....	..
16	Bernardo Bergado Noceda.....	Frias.....	..
17	Gabriel Cano Saiz.....	Bereido.....	..
18	Francisco Gallo Martínez.....	Aldas de Medina.....	..
19	Martin Saiz Ruiz.....	Palanda de Sals.....	Habana.
20	Rufino Martín Andrés.....	Burgos.....	..
21	Agustin Gutiérrez Martí- nez.....	Bereido.....	..
22	Juan Victoriano Gutiérrez.....	Epina de la Bateria.....	..
23	Narciso López Caballero.....	Villasante.....	..
24	Ignacio López Baranda.....	Bereido.....	..
25	Dámaso Gutiérrez Cano.....	Frias.....	..
26	Casimiro Crespo Fernán- dez.....	Frias.....	..

Fragmentos de las Memorias de la Sociedad Benéfica Burgalesa de Cuba. Años 1906 a 1908.

El 15 de febrero de 1898 se produce la explosión del acorazado norteamericano Maine en aguas de la bahía de La Habana, hecho que sirvió como pretexto a EEUU que ansiaba apoderarse de Cuba, para iniciar acciones militares contra España. Ante esta situación, el 2 de abril de 1898 Bernardo se incorpora al Cuerpo de Voluntarios de la Isla siendo ubicado en el Séptimo Batallón de Cazadores de la Habana, en la Sexta Compañía dirigida por el Capitán don Vicente Oca Fernández y Coronel Primer Jefe de la misma don Leopoldo Carvajal, Marqués de Pinar del Río. En el documento de ingreso se consigna que tenía en ese momento 31 años, vivía en Amistad nº 47, era soltero y se dedicaba al comercio. Desconocemos si participó en alguna maniobra militar.

Siempre vinculado a la actividad comercial, se incorporó a la Asociación de Dependientes de Comercio de La Habana. Con grandes esfuerzos logró reunir el capital necesario para adquirir su propio establecimiento: una tienda mixta y panadería en Guanajay.

En los primeros años del siglo XX, ya adquirida cierta estabilidad económica decide formar una familia. Se enamoró de Ana Luisa de la Luz, joven criolla de 22 años, estilizada figura y negros ojos soñadores, que vivía en la calle Real nº 62 en Caimito del Guayabal. Ana Luisa era la mayor de los nueve hijos de don Francisco Palmer y Picot, natural de Palma de Mallorca, y doña Ana María de la Hoz y Gandarilla, natural de Vereda Nueva, que pertenecía a una numerosa familia establecida desde hacía años en la región.

Don Francisco se dedicaba al comercio y era dueño de una panadería, aledaña a la amplia vivienda familiar situada en la calle principal del pueblo. Esta panadería, famosa por la calidad del pan y las galletas durante muchos años, fue administrada después de la muerte de don Francisco, por su hijo Panchito. La familia de Francisco y Ana María tenía gran prestigio en Caimito; se caracterizaba por la unión y solidaridad entre todos sus miembros y acogió con respeto y afecto al español honesto y trabajador que enamoraba a Ana Luisa. En determinados momentos de dificultades económicas, Bernardo y Ana Luisa encontraron un apoyo en ellos.

El enlace se celebró en la Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís de Guayabal, en el pueblo de Caimito del Guayabal el 3 mayo de 1903 a las 4 y 30 de la tarde (Anexo VII). Firmaron como testigos los burgaleses don Blas López Marañón y don Félix Ruiz Gallo miembros y fundadores también de la Sociedad. La pareja se instaló inicialmente en la vivienda que ya ocupaba Bernardo en la calle Amistad. Sus hijos conservaron durante años unas de las tarjetas en las que el joven matrimonio comunicaba a familiares y amigos su domicilio.

El 4 de febrero de 1904 nació la primera hija, Ana Celia Andrea. En la inscripción se consigna que el nacimiento se efectuó en la calle Ancha del Norte

nº 100. Al año siguiente, el 18 de marzo de 1905 nació el esperado varón, Bernardo Tomás Flaviano (Quico). El alumbramiento se produjo en Caimito del Guayabal. El 8 de junio de 1906 nació otra hembra, Lilia María Guillermina. En ese momento la familia vivía en Villegas nº 104. Como testigo del nacimiento aparece la firma del amigo de Bernardo, Felipe Gallo Alonso, que vivía en la calle Habana No. 100 y tenía un comercio en la esquina de Habana y Obrapía que llevaba el nombre de “El Gallo”. Rápidamente crece la familia; el 2 de julio de 1908 nació Esther Tomasa Alejandrina Isabel (Cusi) y dos años después, el 23 de junio de 1910, Aida Graciella Felisa de Jesús (Cuca). Esta última en Guanajay, en la calle Mártires nº 4. El aumento de la familia obligó a Bernardo y Ana Luisa a frecuentes cambios de domicilio, buscando mejores condiciones de vivienda y alquileres más baratos. Eran tiempos difíciles y había que trabajar muy duro para garantizar el sustento. Cuba, una vez obtenida la independencia, había sufrido la ocupación militar norteamericana. Con una economía subdesarrollada y dependiente, la situación del país era inestable.

Bernardo había vendido la tienda de Guanajay y comprado tres bodegas en San Lázaro y Blanco, Amistad y San Miguel y otra en Misión y Suárez, en esta última residía la familia. Poco después se mudaron para Estrella entre Subirana y Árbol Seco. Aproximadamente entre 1910 y 1911, un conocido

De Frías llegó un emigrante: Bernardo Bergado Noceda



Certificado de alistamiento de Bernardo Bergado Noceda.



Ana Luisa de la Luz Palmer y Picot.



propuso a Bernardo iniciar un negocio de vinos. Siempre dispuesto a emprender cualquier iniciativa que pudiera proporcionar mayor bienestar a su familia, aceptó. Tal vez se sintió estimulado por la historia de Ramón Bergado, que dicen fue famoso propietario de bodegas de vino en el pueblo natal. El negocio fracasó y Bernardo perdió todo lo que había invertido en él, pero el abuelo no era hombre que se atemorizara ante las dificultades. Contando ya con más de 45 años, partió hacia Camagüey para trabajar como peón en la construcción de vías de ferrocarril, dando pico y pala y realizando las faenas más rudas. ¡Cuán difícil sería la situación, para que Bernardo, tan apegado a su familia diera ese paso, dejando a Ana Luisa con cinco niños pequeños (entre 2 y 8 años) y embarazada del sexto! ¡Cuánto dolor, ansiedad y nostalgia debió sufrir el abuelo!

Aún se encontraba en Camagüey cuando nació el 5 de junio de 1912 Pedro Orlando Bonifacio, en la vivienda de la calle Estrella. Ana María, la madre de Ana Luisa había fallecido hacia algunos años, pero en esta ocasión como en otras, estuvo presente la ayuda de sus hermanos y el apoyo de sus tíos Merci, Teté y Adolfo de la Hoz y Gandarilla que vivían en la calle Soledad n° 21 (actual municipio Centro Habana).

Meses después, Bernardo sufrió una herida en una mano y enfermó, regresando a La Habana, siendo hospitalizado en el Hospital de Dependiente del cual era socio. Por esta razón, Pedro fue inscrito en el mes de noviembre. En ese momento existía una disposición que sancionaba a los padres que demoraban en realizar la inscripción de los recién nacidos. Para evadir una multa, Bernardo lo inscribió en el Registro Civil de Caimito del Guayabal, ya que el Juez Municipal del lugar, Eleuterio de la Hoz y Gandarilla era tío de Ana Luisa. Como fecha de nacimiento se puso el 5 de agosto, no la fecha real. El 9 de marzo de 1914 nació en Caimito del Guayabal Francisco Reinaldo (Panchito). Por esta época se trasladaron para la calle Sitio esquina a Franco, frente a la marmolería “Pennino” propiedad de un italiano (este establecimiento se trasladó años después para la calle Infanta). El 30 de agosto de 1916, Ana Luisa dio a luz otro varón, Tomás Arsenio de la Caridad (Cheno).

La situación económica del país continuaba inestable, la familia seguía creciendo, de modo que Bernardo, en aras de proporcionar mayor bienestar a su familia, decidió emprender un negocio relacionado con la distribución y venta de panales, miel y cera de abejas y melado de caña, productos que tenían mucha aceptación entre la población. El proyecto consistía en la compra de miel y melado a granel, en grandes barriles para envasarlos en botellas de distintos tamaños y distribuirlos a los comerciantes detallistas para su venta al menudeo. Había que visitar los establecimientos, anotar los pedidos para luego repartir la mercancía. Tras largos años dedicados al comercio, Bernardo conocía a muchos propietarios de bodegas y tiendas de víveres, en su ma-



Certificado matrimonial de Bernardo Bergado Noceda y Ana Luisa de la Luz Palmer y Picot.

yoría peninsulares lo cual facilitaba su gestión. Por esa época proliferaban los puestos de chinos que vendían frituras, bollitos de carita, minutas de pescado y otros comestibles que consumía la población de bajos recursos. Estos chinitos, se convirtieron rápidamente en los principales clientes.

El abuelo iba a buscar el melado de caña directamente a los ingenios, preferentemente el ingenio Quijano, que estaba en la zona donde después se construyó el Country Club. Cuando comenzó la urbanización del lugar y el ingenio fue trasladado, viajaba hasta un pueblo llamado Guanábana en la provincia de Matanzas para adquirir el melado. La miel de abejas y los panales también los transportaba desde esa provincia, de Bolodrón, donde se producía de mayor calidad.

Ana Luisa, además de ocuparse de la atención de los niños y las tareas del hogar, ayudaba al esposo a lavar las botellas; los hijos mayores cuando llegaban de la escuela compartían esta faena o cuidaban a los hermanos más pequeños.

Poco a poco, por su calidad, la miel y el melado que vendía el abuelo se fue imponiendo y Bernardo decidió crear sus propias marcas “Néctar de las Flores” para la miel y panales y “La Libertad” para el melado de caña, las cuales inscribió en el Registro de Marcas Nacionales del Registro de la Propiedad Industrial. Cada marca tenía su propia etiqueta para diferenciarla de productos similares que se vendía adulterados. Años después, el papel de cartas utilizado para las gestiones tenía en la parte superior el membrete con su nombre.

Para almacenar los barriles y botellas y realizar el trabajo de envasar y etiquetar que compartía toda la familia, se requería un local amplio, por lo que se mudaron para la barriada de Jesús del Monte donde las viviendas eran más espaciosas que en el centro de la ciudad. La casa estaba situada en la calle Tamarindo nº 18. Aquí nacieron los dos hijos menores Gustavo Lázaro de la Caridad, el 17 de diciembre de 1918 y Jorge Patricio de la Caridad, el 17 de marzo de 1921. Poco después la familia se trasladó para la calle Serrano nº 32 (posterior nº 406) en la misma barriada. La casa estaba situada en una avenida;

De Frías llegó un emigrante: Bernardo Bergado Noceda



el lugar era más tranquilo y acogedor que el anterior, ofrecía más comodidades a la numerosa familia y tenía mejores condiciones para el negocio, pues contaba con una entrada lateral y dos garajes para el almacenamiento y envase de la miel y el melado. Posteriormente la instalación de un teléfono facilitó el contacto con los clientes. Bernardo mantuvo esta ocupación durante el resto de su vida; su hijo Tomás Arsenio (Cheno) desde muy joven se incorporó al negocio y después de la muerte del padre se puso al frente del mismo.

Por esta época enfermó de cáncer Braulio, el asturiano amigo de tantos años. Diariamente Bernardo lo visitaba para acompañarlo y estimularlo demostrando su gran sensibilidad y sentido de la amistad. Camila, hija de Braulio nos narra este pasaje en el testimonio que sobre nuestro abuelo nos ofrece.

Bernardo fue siempre muy respetuoso de las leyes y de sus obligaciones con el Consulado de España y la renovación del carné de extranjero.

Ana Luisa y Bernardo fueron padres muy preocupados por el bienestar y la educación de sus hijos, las relaciones familiares se sustentaban en el respeto, el cariño y la cooperación entre todos. Aún adolescentes, Bernardo Flaviano (Quico) y Pedro comenzaron a trabajar sin abandonar los estudios para ayudar a la familia. Quico, como ayudante de mecánica en un taller que estaba en Carlos III y Castillejo y Pedro, con solo 13 años, como mensajero en el Ministerio de Comunicaciones. Los muchachos pasaban temporadas con los tíos de Caimito y las tías de la calle Soledad. De los hermanos de Ana Luisa, Ángel Augusto (Angelito) y Zoilo eran los más unidos a ellas. Ambos habían alcanzado una buena posición económica y vivían en la Habana, siempre estaban pendientes de las necesidades para ofrecer su apoyo. La familia se reunía en cumpleaños y aniversarios y Ana Luisa preparaba un dulce a base de huevos, pan y anís, receta tradicional de la familia de Vereda Nueva que era la delicia de Bernardo y sus hijos. Entre



Marcas comerciales de Bernardo Bergado.

los recuerdos familiares se guardaban recordatorios de bautizos, fotos de las Primeras Comuniones, fotos escolares tomadas al finalizar cada curso, instantáneas de los muchachos en paseos y otros eventos. Ocasionalmente llegaba desde Frías alguna foto o carta familiar. (En la relación de fotos se incluye una enviada por Tomasa Bergado, sobrina de nuestro abuelo).

Entre las cartas que conservaron los hijos, recordamos una muy emotiva en la que el hermano de Bernardo le comunica la muerte de su madre, muy anciana y casi ciega y le detalla el destino de sus escasas pertenencias.

Los hijos realizaron la enseñanza primaria en la escuela pública; todos continuaron otros estudios; muy jóvenes comenzaron a trabajar: Ana Celia, la mayor, se graduó en la Escuela Normal para Maestros y trabajó siempre en el sector de la educación, Lilia y Esther estudiaron en la Escuela del Hogar, Aída estudió taquigrafía y mecanografía y comenzó a trabajar como oficinista en el Ministerio de Comercio. Bernardo, Francisco y Tomás estudiaron en la Escuela de Artes y Oficios. Bernardo trabajó un tiempo en el Banco Gelats; en la década del 20 viajó a EEUU en busca de mejores condiciones de trabajo; al producirse la crisis económica en los años 30 perdió el trabajo y regresó a la Patria. Años después comenzó a trabajar en el negocio del tío Óscar. Francisco (Pancho) se incorporó como maestro rural en las llamadas Escuelas Cívico Militares, fue ubicado en Guantánamo y posteriormente logró que lo trasladaran para el pueblo de Jovellanos en la provincia de Matanzas, lo cual le permitía venir a la Habana con cierta frecuencia. Pedro estudió Contabilidad en la escuela que tenía la Asociación de Dependientes de Comercio de la Habana, se mantuvo trabajando en Comunicaciones y además llevaba la contabilidad de la Electroquímica de Sagua en la que el tío Angelito tenía acciones. Los más pequeños, Gustavo y Jorge, realizaron los estudios de Segunda Enseñanza en cursos nocturnos, ayudando durante el día en el envase la miel y el melado.



Certificado de nacionalidad del protagonista del relato.



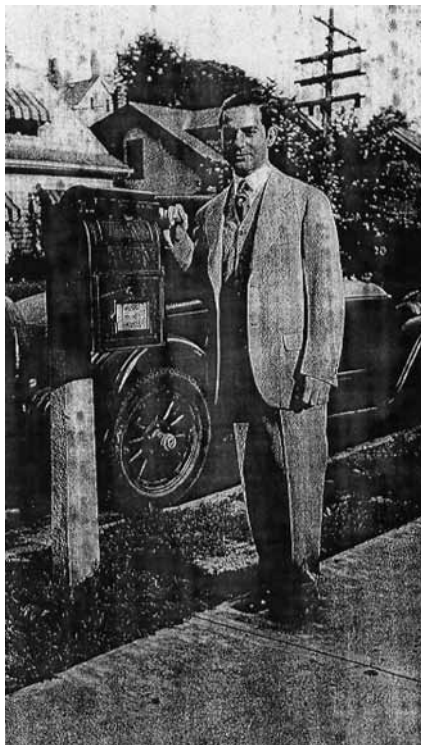
Ana Luisa y Bernardo en 1903.



La familia de Ana Luisa en Caimito. Aparece don Francisco, siete de los hermanos de Ana Luisa y, en los extremos, Ana Celia y Quico, que tenían 12 y 11 años respectivamente.



Recordatorio de bautizo de Pedro. A la derecha, fotografía de Pedro niño.



Bernardo (Quico) en EE.UU. en la década de los años 20 ó 30 del siglo XX.



Tomasa Bergado.

En el mes de julio de 1934, Lilia, después de un largo noviazgo contrajo matrimonio con Enrique Ronquillo Sampera, joven empleado procedente de Banes en la región oriental. Dos años después, se casó Ana Celia con Agustín Pintado Real, natural de San Juan y Martínez en Pinar del Río. Ambos matrimonios se celebraron en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen.

El 11 de junio de 1936 Bernardo adquirió una parcela de terreno en el reparto Chaple, en el antiguo barrio de Arroyo Apolo. Tal vez soñaba con edificar una gran casa para pasar la vejez rodeado de hijos y nietos.

Aproximadamente de esta época es una foto en la que aparecen Bernardo y Ana Luisa en la azotea de la casa de la calle Serrano, foto que para sus hijos tuvo una significación especial, pues fue una de las pocas veces en que accedieron a retratarse y la última en que aparecen los dos juntos; poco después fallecieron. En la casa de cada uno de los hijos se conserva una copia de la misma.

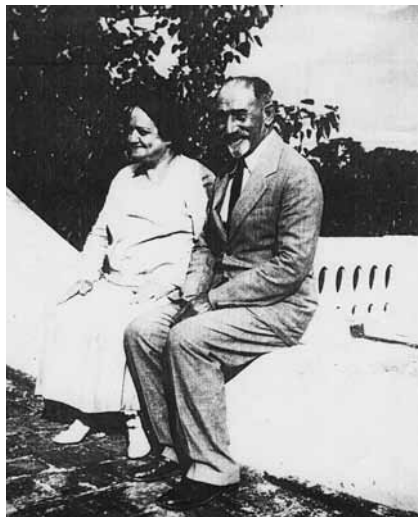


La foto muestra la imagen de una pareja feliz. Aunque Bernardo lleva consigo la añoranza del terruño, aunque les preocupa la salud de Esther, la lejanía del trabajo de Pancho, todos sus hijos están encaminados, son trabajadores, honestos, cariñosos. Dos de las hijas están casadas y Pedro está comprometido con una joven de muy buena familia residente en la barriada.

El 12 de mayo de 1937 Ana Celia dio a luz una niña, la primera nieta que colmó de alegría a toda la familia; Bernardo y Ana Luisa fueron los padrinos. Ana Celia vivía en la calle San Julio, muy cerca de la casa de los padres y diariamente la pequeña visitaba a sus abuelos. El 6 de octubre de 1938, Ana

Luisa que contaba solo 58 años, enfermó repentinamente y falleció. Jorge aún no había cumplido 17 años, Pancho trabajaba en Matanzas y solo pudo llegar al entierro de su madre. El abuelo nunca se repuso de este golpe. Había muerto la compañera de 35 años, la esposa fiel y cariñosa, juntos habían compartido la alegría de los hijos, en los momentos difíciles siempre había contado con la comprensión y el estímulo de Ana Luisa. La última foto de Bernardo, una pequeña foto de carné tomada dos meses después de la muerte de la esposa, refleja la pena que lo embarga. En la solapa del traje la cinta negra en señal de duelo.

La familia pensó que tal vez un cambio de vivienda los ayudaría. Rápidamente se realizó la mudanza. La casa estaba en la misma barriada, en la calle San Benigno; era grande, ventilada y tenía un sótano con garaje apropiado para el negocio. Bernardo ocupó una pequeña habitación, muy sencillo



Bernardo, Ana Luisa y Quico.



Última foto de Bernardo.



Los hijos de Bernardo y Ana Luisa reunidos en enero de 1946.



Nietos de Bernardo y Ana Luisa cuando eran pequeños.

zas y se casó con una joven maestra matancera. La casa familiar siguió siendo el lugar donde todos se reunían, en las alegrías y en los momentos difíciles.

era su mobiliario, la antigua cama de hierro, el escaparate del matrimonio; en las paredes, la foto de los padres que lo acompañara en su travesía desde Frías, la última foto con la esposa y un cuadro religioso que había pertenecido a Ana Luisa. Aida dejó el trabajo para atender al padre y los hermanos solteros, Ana Celia se mudó con el esposo y la bebida para la casa de San Benigno. Todas las tardes el abuelo sentaba a la pequeña Ana sobre sus piernas y le compraba crema de leche y otras chucherías a vendedores que diariamente pasaban, eran los momentos en que se mitigaba un poco su dolor. Diez meses después de la muerte de Ana Luisa falleció Bernardo, el 1 de agosto de 1939, solo faltaban unos días para que cumpliera 73 años.

Al año siguiente se casó Pedro, poco después Gustavo y Jorge. Este último se trasladó para el pueblo de Martí, en la provincia de Matanzas; Pancho continuó trabajando en Matanzas



Foto familiar en Guanajay.





Tomás y su esposa Fabiola, hija de Gustavo, en una visita de ésta a Ampuero.



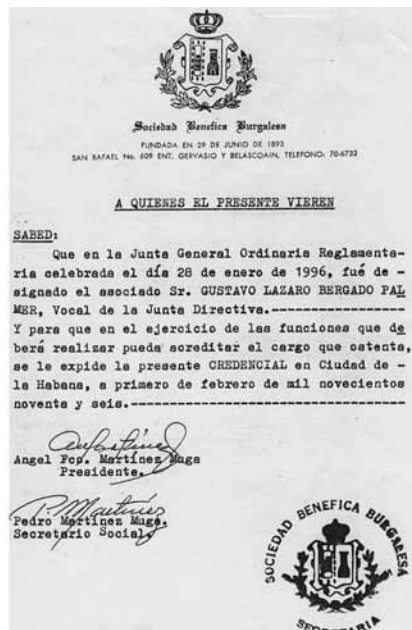
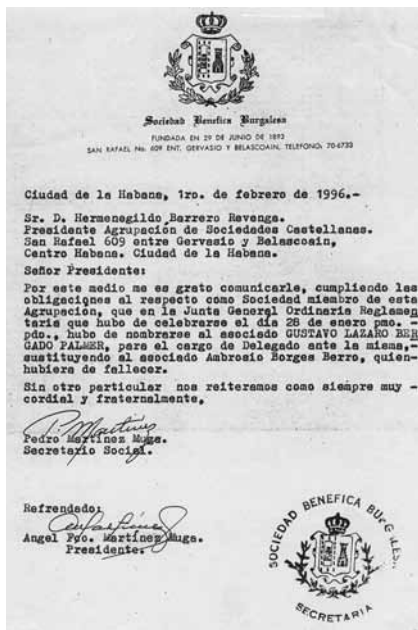
Pedro en su 95º aniversario con su esposa e hija.

Ana Celia, la mayor, ocupó el lugar de la madre como confidente y consejera de los hermanos. Hasta aquí la historia de nuestro abuelo Bernardo, el joven emigrante que hace más de un siglo salió de Frías, tal vez, con la esperanza de hallar una fortuna, de reunir un gran capital; sin embargo encontró un tesoro mayor, una esposa fiel y cariñosa con la cual fundó una numerosa familia, que compensó con amor y respeto la nostalgia de la tierra natal a la que nunca pudo regresar.

## SUS DESCENDIENTES

Bernardo, Lilia, Esther y Aída no tuvieron hijos, vivieron más de ochenta años. Hacia la década del 60 Bernardo (Quico) emigró a EEUU donde falleció en 1984. Tomás (Cheno) fue el último en casarse; en su viaje de bodas visitó España, donde la esposa tenía familiares; años después emigró a España donde vivió hasta su fallecimiento ocurrido aproximadamente en el año 2004. Ana Celia, Gustavo y Tomás se incorporaron a la Sociedad Benéfica Burgalesa de la que su padre había sido fundador. Los dos primeros fueron socios hasta que fallecieron y Tomás hasta que emigró.

En 1995 Gustavo solicitó recuperar la nacionalidad española de origen, que ostentó en el momento de su nacimiento por ser hijo de un español, la cual le fue reconocida en 1999. En 1996 fue designado miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Benéfica Burgalesa. Se anexan fotocopia del Acta de la reunión donde se acordó su nombramiento y Credencial. En el año 1999, al visitar nuestro país sus Majestades los Reyes de España, Gustavo fue invitado a la recepción ofrecida a las Directivas de las sociedades españolas. El cargo en la sociedad lo desempeñó activamente hasta su muerte en el año 2000.



Acta de nombramiento y credencial de Gustavo por parte de la Sociedad Benéfica Burgalesa (1996).

*Su Majestad el Rey*  
 (q. D. g.)  
 y en Su nombre,  
 El Embajador de España  
 tiene el honor de invitar

a D. Gustavo Lázaro Bergado Palmer

a la Recepción que ofrecerán Sus Majestades los Reyes a la Colectividad Española,  
 el martes día 16 de noviembre de 1999, a las 20.00 horas.

Invitación a la recepción ofrecida por las directivas de las sociedades españolas a sus majestades (sic.) los Reyes de España en 1999.

## NIETOS Y BIZNIETOS

Ana Celia Andrea (4 de febrero de 1904-17 de febrero de 1965). Tuvo dos hijas América Ana (12 de mayo de 1937) y Miriam del Carmen Natalia de Jesús (1 de diciembre de 1940). Miriam tiene cuatro hijos: Alejandro, Ana Celia, Iván y Ariel y cinco nietos: Raúl Alejandro, Gerardo Javier, Iván, Claudia Isabel y Cristian.

Pedro Orlando (5 de junio de 1912). Tiene una hija, Olivia Ana (14 de julio de 1941), dos nietos María Elena y Roberto y cuatro biznietos Gabriela, Daniel, Rocío y Roberto. El 5 de junio de este año cumplió 95 años.

Francisco Reinaldo (9 de marzo de 1914-2 de mayor de 1985). Tuvo dos hijos, Francisco José y Ana María; Francisco José tiene un hijo, Frank Reinaldo. Ana María tiene dos hijas: Ana Margarita y Roxana y cuatro nietos: Carlos Adrián, Camila, Juan Carlos y Alejandra. Roxana se casó con un español y vive en Málaga.

Tomás Arsenio de la Caridad (30 de agosto de 1916-2004). Tuvo un hijo, Tomás, que vive con su madre en Ampuero, Santander.

Gustavo Lázaro (17 de diciembre de 1918-Julio de 2000). Tuvo tres hijas, Ana Luisa, Fabiola y Hortensia. Ana Luisa tiene un hijo, Ihosvany y una nieta, Tiffany. Hortensia tiene un hijo, Damián. Fabiola vive en Las Palmas, Gran Canaria.

Jorge Patricio (17 de marzo de 1921- 2 de octubre de 1981). Tuvo un hijo, Jorge Alberto, que nació el 23 de diciembre de 1949. Jorge Alberto tiene tres hijos: Briseida, que vive en Colombia, Jorge Ricardo que vive en Alemania y Gretchen; y dos nietos, César Alberto y Mariana.